

ENSAYO

EDUCANDO A ENFERMERÍA EN LOS EJES TEMÁTICOS DE LA COMPLEJIDAD

EDUCATING TO NURSING
IN THE THEMATIC AXES
OF THE COMPLEXITY

POR **Alba Fernández**

Profesora Titular, Escuela de Enfermería,
Universidad de Los Andes (ULA), Mérida, Venezuela.
Magíster en Gerencia Educacional. Doctora en Enfermería,
Universidad Nacional de Colombia (UN).
Postdoctora en Gerencia para el Desarrollo Humano (ULA).
Grupo de Investigación Historia y Pensamiento Enfermero (ULA).
afernandezx@hotmail.com

RESUMEN

En el presente ensayo se pretende describir lo que algunos autores argumentan acerca de la complejidad en la disciplina de Enfermería.

PALABRAS CLAVE: enfermería, complejidad.

ABSTRACT

In the present essay pretends describe what some authors argue brings over of the complexity in the discipline of Nursing.

KEY WORDS: nursing, complexity.

— INTRODUCCIÓN

Para el profesional de Enfermería se hace necesario adoptar un método más amplio que permita concebir el cuidado, elaborar planes, ejecutarlos con juicio crítico de manera constructiva, con autonomía y con la presencia de un equilibrio personal positivo. En fin, un método que permita organizar el gran contenido científico básico que tradicionalmente ha revisado, hasta interesarse en la situación política, social, tecnológica de un mundo complejo, cambiante, que guíe la disciplina a fin de que esté plenamente preparado para resolver de manera práctica, segura, prudente y sabia las necesidades o problemas de salud que se le presenten en su quehacer cotidiano.

— DESARROLLO

Para Morin, Ciurana y Domingo (2006) la educación debe ser transformada considerando la complejidad del ser humano y partiendo de los desafíos de las reformas educativas. Así comentan sobre el desarrollo de tres ejes temáticos: la cuestión del método, dar claridad a la palabra complejidad y el destino de la era planetaria.

Con relación al primer eje temático: la cuestión del método, me permito comentar que desde pregrado y durante la docencia que he llevado a cabo durante varios años he entendido el método científico como una serie de pasos que facilitan el proceso investigativo para fomentar la resolución de necesidades y problemas de las personas. Los autores refieren que la complejidad humana, los problemas del mundo actual requieren un nuevo pensar que trascienda la trivialidad de la disertación académica, el repetir las mismas recetas o los saberes constituidos y anquilosados en los docentes.

La universidad tiene un papel fundamental en el cambio, en la innovación de poner en práctica las nuevas corrientes educativas mediante el método. Parafraseando a los autores mencionados, en *Educación en la era planetaria*, el método es visto como un camino, una travesía, un viaje, una estrategia que se ensaya para llegar a un final desconocido. Se entiende que lo que se emprende puede no tener forma o figura al principio, sino que se va transformando a medida que se progresa en el conocimiento, en la práctica, al aceptar y combatir los riesgos, al estar convencido de que no hay verdades absolutas y que es necesaria la reflexión en cada paso para poder trascender los saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales dentro de las nuevas tendencias paradigmáticas desde la visión del pensamiento complejo.

Así, las carreras que oferta la institución superior, específicamente Enfermería, deben traspasar y orientar sus programas de estudio de tal manera que sean aplicables a la realidad local, nacional e internacional sin perder el norte que dicta la creciente complejidad en este mundo globalizado, donde la persona es multidimensional (física, social, política, cultural, espiritual, ambiental), lo que amerita el enfrentarse a nuevas

demandas de conocimiento. Esta perspectiva implica abordar la profesión de Enfermería desde una concepción diferente donde es prioritario el reconocer en qué consiste cada uno de los saberes mencionados anteriormente.

Desde este ángulo, los saberes conceptuales (saber, saber qué, por qué) se refieren al por qué, al conocimiento teórico de los hechos, los conceptos, los principios científicos, los postulados, el razonamiento. Los saberes procedimentales (hacer, saber hacer, saber actuar) están relacionados al cómo llevar a cabo las actividades, las acciones; requieren de destrezas y habilidades, de planes estratégicos, de ser capaz de resolver problemas. Los saberes actitudinales (saber ser, saber convivir) son valores, normas, actitudes, estados de ánimo, de interacción con otros, es la socialización óptima.

En cuanto al segundo eje temático: dar claridad a la palabra complejidad. Los autores en su libro expresan que la complejidad está relacionada con la perplejidad, lo enredado, el desorden, el caos, la ambigüedad y la incertidumbre. Pero, bajo esas acepciones del término ¿Es importante la complejidad para la educación y para Enfermería? Para dar respuesta a esta interrogante es imprescindible que se presenten las características del pensamiento complejo, expuestas, en su mayoría por Morin, Ciurana y Domingo (ob. cit.):

1. El término complejidad no se ha concretado.
2. La complejidad postula los siete grandes saberes necesarios para la educación del futuro: las cegueras del conocimiento: el error y la ilusión, los principios de un conocimiento pertinente, enseñar la condición humana, enseñar la identidad terrenal, enfrentar las incertidumbres, enseñar la comprensión y la ética del género humano (Morin, 1999).
3. En el pensamiento complejo no hay verdad absoluta ni certidumbre.
4. El pensamiento complejo aspira a ser un conocimiento multidimensional, reconoce el principio de incompletud.
5. El imperativo del pensamiento complejo es ciencia con conciencia, partiendo del seno de la ignorancia, de la incertidumbre, de la oscuridad y de la incerteza. Sin un método establecido.
6. El pensamiento complejo lucha contra la simplificación pero requiere de ella, entrando en el doble juego simplificar/complejizar.

En este sentido, la universidad no debe limitarse a ser una institución funcional al sistema social y cultural donde se encuentra, ni tampoco debe reducirse a preparar a las personas a ser entes pasivos, por el contrario, deben formarse individuos con juicio crítico, pensantes, transformadores del entorno, de la realidad donde se encuentran (Osorio, 2012).

Referida a este contexto, en Enfermería, donde lo más significativo es el cuidado, se entiende que el cuidado ni teórica ni empíricamente se puede caracterizar por un

método, una serie, una categoría o una clase específica de intervenciones; sino más bien por ideales, por el deseo de interactuar, por ciertas actitudes, lo que permite aseverar que no existe solo una forma de cuidar. Las características de contraste de cuidar y no cuidar facilitan una mejor comprensión del fenómeno, al centrarlo en el respeto por la maravilla y misterios de la vida, el conocimiento de la dimensión espiritual, del poder del proceso de cuidado humano, del crecimiento y del cambio.

Igualmente, la Enfermería de calidad, demanda el respeto inequívoco por el otro ser humano como sujeto de su atención, es decir, para cumplir su objetivo social de cuidado no puede dedicar sus esfuerzos a la generación de actividades sustentadas exclusivamente en el conocimiento científico y tecnológico, sino que también debe enfocar sus esfuerzos combinadamente con el conocer y expresar en sus actos todos los elementos interpersonales, emocionales y humanísticos que están totalmente ligados al cuidado del otro.

Por último, en *el tercer eje temático*: el destino de la era planetaria, los mismos autores plantean el posible despertar de una sociedad-mundo incorporando un nuevo fenómeno, la era planetaria, que trata de comprender la condición humana desde la historia general de la humanidad, pasando por las diversas épocas de la revolución hasta la vanguardia de la ciudadanía planetaria presente en todos los movimientos de las entidades mundiales, culturales, sociales, tecnológicas, globalizadas, económicas, políticas, ecológicas (infraestructura de una sociedad planetaria). Comprender esta compleja situación del mundo es el desafío principal de la educación planetaria.

Para lograr el compromiso de la educación, en todos los niveles, de formar personas comprometidas con la sociedad-mundo, se requiere de la revisión de cada uno de los actores que conforman el sistema educativo, donde los primeros que deberían creer en esta sociedad son los docentes quienes ameritan la renovación como seres humanos, tanto en el pensamiento complejo como en la visión de una mejor sociedad. Este eje temático, me permite examinar la relación enfermera-persona.

Actualmente, ésta interrelación se enfoca en el modelo de la ciencia tradicional aprendida en el pregrado y que ha continuado en el postgrado. La propuesta que hago, luego de reflexionar sobre el pensamiento complejo y en lo que como ignorante (aunque es una de las características de la complejidad) sobre la temática, consiste en lograr la comunión tanto de los docentes como de los estudiantes con la nueva era postmoderna, con la complejidad y la transcomplejidad como visiones holísticas, heurísticas, con reflexiones hermenéuticas que evolucionen la práctica al concebir el pensamiento siempre abierto al cambio, aquel que no simplifica, que origina seres reflexivos, críticos.

— CONCLUSIÓN

Es fundamental entender que el enfoque de la práctica de Enfermería se dirige a la calidad de vida, la complejidad de las experiencias humanas y culturalmente al cuidado sensible transpersonal. Esto elevaría el valor hacia la humanidad y extendería el conocimiento dado por las teorías, modelos y conceptos que son puntos de interés en el pensamiento y en el juicio crítico y analítico de la disciplina, que dirijan la atención a lo que importa en Enfermería, ofrecer cuidado óptimo e integral a quienes confían en ella, lograr que el usuario perciba la interacción eficaz en la humanización del cuidado, que implica establecer una relación en la cual ambos participantes se identifican, se benefician y crecen mutuamente dentro de una experiencia que trasciende. Este cuidado humanizado de Enfermería ayudaría a informar y a reforzar la práctica, la educación y la investigación de la disciplina.

— REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Morin, E., Roger, E. y Domingo, R. (2006). *Educación en la era planetaria*. España: Gedisa, S.A.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Francia: UNESCO.
- Osorio, S. (Editor). (2012). *Cátedra Humanitas. Edgar Morin: Pensador Planetario*. Colombia: Universidad Militar Nueva Granada.